



Parroquia San Ignacio de Loyola

“Me compete algo más difícil si cabe: dar testimonio del Evangelio a través de mi vida.”
(Karl Rahner, SJ)

QUINTO DOMINGO DE PASCUA

“Si alguna vez se habla de los laicos es para tildarles tácitamente de personas poco o nada entendidas en algún asunto. Sin embargo, yo tengo el derecho y el deber de entender todo cuanto sea posible acerca del mensaje de Jesús y de su Reino. No está predeterminado por nadie que sólo quienes poseen potestad ministerial posean conocimiento del Reino y tengan capacidad para encarnarlo. Carezco de potestad ministerial y no aspiro a tenerla. Quienes la poseen son dignos de estima en la medida en que sirvan a la causa que es también mi causa: llegar a ser con radicalidad un cristiano en el que pueda actuar el Espíritu de Dios, llevando una vida comprometida en el seguimiento de Cristo... Sé bien, Dios santísimo, que la responsabilidad de mi ser cristiano crece sobre estas bases. Yo tengo que rendir cuentas de si las gracias y los carismas que configuran mi vida obran con suficiente energía hasta el punto de hacerse sensibles a los demás. No es mi cometido predicar desde el ambón. Me compete algo más difícil si cabe: dar testimonio del Evangelio a través de mi vida. En un medio ambiente que ni rechaza expresamente lo cristiano ni muestra verdadero amor hacia ello, me resulta particularmente difícil demostrar lo que soy en su justo lugar y tiempo. Me resulta complicado hacer ver que uno puede sentir únicamente la plenitud definitiva de la propia vida cuando todo el ser se cimenta, ¡oh Dios!, sobre ti y vive desde la gracia. Ciertos cristianos más valientes y generosos que yo me demuestran con su testimonio que cuando se está dispuesto a sobrepasar ciertas barreras llega uno a liberar a otros que parecían vivir detrás de puertas cerradas a cal y canto. ¿Por qué, pues, soy tan pusilánime, tan perezoso como me veo obligado a reconocer? Palabras como «misional» y «apostólico» parecen tener hoy un sabor ya rancio. Mas ¿soy aún capaz de preguntarme por su significado? Cuando estos conceptos no se me presentan como algo obvio, ¿no tendré que pensar que he ido a parar en una existencia indigente y menesterosa? Dios mío, concédeme valor y energía para ser un laico que merezca el nombre de cristiano. Amén.”

(Karl Rahner, SJ, *Oración de un Laico*, Oraciones de la Vida, <http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2011/Rahner/Rahner-02.pdf>)

“Altísimo y omnipotente buen Señor, tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición. A ti solo, Altísimo, te convienen y ningún hombre es digno de nombrarte.

Alabado seas, mi Señor, en todas tus criaturas, especialmente en el Señor hermano sol, por quien nos das el día y nos iluminas. Y es bello y radiante con gran esplendor, de ti, Altísimo, lleva significación.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas, en el cielo las formaste claras y preciosas y bellas.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento y por el aire y la nube y el cielo sereno y todo tiempo, por todos ellos a tus criaturas das sustento.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego, por el cual iluminas la noche, y es bello y alegre y vigoroso y fuerte.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sostiene y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierbas.

Alabado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor, y sufren enfermedad y tribulación; bienaventurados los que las sufran en paz, porque de ti, Altísimo, coronados serán.

Alabado seas, mi Señor, por nuestra hermana muerte corporal, de la cual ningún hombre viviente puede escapar. Ay de aquellos que mueran en pecado mortal. Bienaventurados a los que encontrará en tu santísima voluntad porque la muerte segunda no les hará mal.

Alaben y bendigan a mi Señor y denle gracias y sírvanle con gran humildad.”

(San Francisco de Asís, *Cántico de las criaturas*)

Preguntas para Reflexionar

—¿Entiendo que, por mi bautismo, soy llamado a llegar a ser con radicalidad un cristiano en el que pueda actuar el Espíritu de Dios, llevando una vida comprometida en el seguimiento de Cristo?

—¿Me resulta complicado hacer ver que uno puede sentir únicamente la plenitud definitiva de la propia vida cuando todo el ser se cimenta sobre Dios y vive desde la gracia?

“Como Iglesia, preguntémosnos si Jesús viene primero: ¿viene primero Él o nuestra agenda? ¿viene primero Él o nuestras estructuras? Toda conversión nace de una anticipación de la misericordia, nace de la ternura de Dios que nos roba el corazón. Si todo lo que hacemos no parte de la mirada de misericordia de Jesús, corremos el riesgo de mundanizar la fe, de complicarla, de llenarla de muchos contornos: argumentos culturales, visiones eficaces, opciones políticas, elecciones de partido... Pero se olvida lo esencial, la sencillez de la fe, lo primero: el encuentro vivo con la misericordia de Dios. Si este no es el centro, si no es el principio y el final de todas nuestras actividades, corremos el riesgo de dejar a Dios ‘fuera de casa, es decir, en la iglesia, que es su casa, pero no con nosotros. La invitación de hoy es: déjate “misericordiar” por Dios. Él viene con su misericordia.” (Papa Francisco, 21 de septiembre de 2019)

“Viendo a seres relativos y contingentes, que tienen en sí el reflejo del Ser Absoluto, el hombre, por los canales de los sentidos, considera en los seres contingentes algo que existe absolutamente en Dios; como que se apropia de ese bien y, en el propio acto en que los considera, se identifica con este bien. En suma, hace un acto característicamente contemplativo, a pesar de estar marcado por las condiciones inseparables de esta vida terrena. Desgraciadamente, muchos hombres al realizar tales actos de contemplación, no se elevan en modo alguno hasta Dios, y se detienen en la fruición egoísta y circunscrita del ser relativo que tienen delante de sí...Es que, evidentemente, así como hay contemplaciones buenas, hay también contemplaciones malas...Esa contemplación trae necesariamente como consecuencia la alabanza o su antítesis, que es la blasfemia: en la Tierra, como en el Cielo, como en el infierno, el hombre es como dijimos exclamativo, es decir, propenso a comunicar lo que lleva en el alma. Y esto conduce al servicio, pues el hombre sirve naturalmente a aquello que ama: la Ciudad de Dios o la Ciudad del Demonio, la verdad o el error, el bien o el mal. Y es de esta manera que el alma humana realiza desde esta Tierra, para su salvación o para su condenación, las grandes operaciones que será llevada a realizar por toda la eternidad. Claro está que la contemplación, en la medida en que es hecha a la luz de la Fe, es una operación animada por la gracia.” (Plinio Corrêa de Oliveira)

(<https://www.accionfamilia.org/formacion-catolica/contemplacion/>)

LECTURAS DE LA SEMANA

Dom 10: Hch 6:1-7; Sal 33; 1 Ped 2:4-9; Jn 14:1-12

Lun 11: Hch 14:5-18; Sal 115; Jn 14:21-26

Mar 12: Hch 14:19-28; Sal 145; Jn 14:27-31

Miér 13: **Nuestra Señora de Fátima** Hch 15:1-6; Sal 122; Jn 15:1-8

Jue 14: **San Matías, Apóstol** Hch 1:15-17, 20-26; Sal 113; Jn 15:9-17

Vier 15: **San Isidro Labrador** Hch 15: 22-31; Sal 57; Jn 15:12-17

Sáb 16: Hch 16:1-10; Sal 100; Jn 15:18-21

Contemplando con Niños

“...[L]a gran mayoría de las teorías del desarrollo humano consideran el uso de la meditación, o el descanso mental como piedra angular en la salud holística del niño. Por ejemplo, su sistema endocrino (hormonal) obtiene su equilibrio a través de momentos meditativos. Por otro lado, el desarrollo psicológico del niño deriva en una gran dosis de autoestima cuando se siente tranquilo y en paz consigo mismo, y así maneja mejor su atención, su energía y su motivación intrínseca...”

1. LA CONTEMPLACIÓN: Al perder nuestra mirada en el vasto océano, al disfrutar de un lindo atardecer, al acostarse sobre la grama a mirar un hermoso árbol, experimentamos espacios de contemplación. En este estado meditativo nuestro cuerpo segrega serotonina y nuestro sistema nervioso parasimpático produce una reducción de nuestras reacciones por el estrés. Es como si quitáramos el acelerador del auto y así disfrutáramos de esa reducción en la velocidad mental de nuestro cerebro hasta llegar a la quietud y detenernos.

2. LA RESPIRACIÓN CONSCIENTE: Observar atentamente nuestra inhalación y exhalación durante unos minutos también nos permite aquietar nuestros pensamientos y preocupaciones. El mero hecho de tomar unas respiraciones profundas mejora nuestro insumo de oxígeno y la liberación del dióxido de carbono de nuestros pulmones.

3. LA OBSERVACIÓN CONSCIENTE: Los niños son curiosos por naturaleza, por lo tanto se les puede invitar a que observen con detenimiento un objeto. Por ejemplo una hoja, observar sus colores, su estructura, su contornos, sus diferencias y similitudes a otras hojas. Este proceso de atención al detalle los captura y les permite regresar a la magia del momento presente.

4. EL ARTE: La pintura de mandalas les ofrece capturar mediante los colores la sabiduría primordial de los estados meditativos. Este ejercicio es tanto bueno para adultos como para niños y permite que nuestra mente se ilumine en la paz interior. Todas estas sugerencias pueden ser utilizadas para cuidar y salvaguardar la salud emocional, intelectual y física de los niños y jóvenes.

(<https://cambioslaeducacion.wordpress.com/2015/08/27/a-meditar-con-tus-ninos-cuatro-tecnicas-sencillas-para-ensenyarles-como-aquietar-la-mente/>)

